

tenido interés la petición de conmutación de pena, que pide el señor Domingo Alameda y la estudiado el Poder Judicial. Pero el Poder Judicial no tiene el poder para nuestra legislación positiva y de nuestra ley fundamental. No existe ninguna disposición legal, ni tampoco ninguna disposición reglamentaria que permita al Poder Judicial emitir una resolución de este tipo. El precedente parlamentario que autorizó a la H. Cámara de Diputados, para la revisión de los fallos que emite el Poder Judicial cuando este se propia atribuciones constitucionales y en las más pleno uso de su funcionamiento como poder del Estado.

En consecuencia, el Poder Judicial, en virtud de la Constitución, compete a la Asamblea General conceder indultos o acordar amnistías, no profesa prerrogativa alguna de carácter judicial para los casos que se le planteó. En consecuencia y bajo ninguna interpretación, hace ella referen-

El artículo 84, autoriza al presidente de la República para indultar de la pena capital, previa las formalidades legales y es esta prerrogativa excepcionalísima, la única que existe en la ley que importe una revisión de los fallos judiciales.

Vuestra Comisión es aconseja, de acuerdo con lo informado, la aprobación de la siguiente resolución: Artículo único. No ha lugar a lo pedido y archívase.

Sala de Comisiones, Abril de 1894.

A. E. Vidal—Carlos E. Lenz—A. Costa Gutiérrez—Trefilo Díaz—Carlos E. Barros—Alberto Palomque—Julio Sierra.

—Puesto en discusión general.

El señor Herrero y Espinosa.—Voy a votar, señor presidente, al proyecto de ley que me acaba de leer.

Comisión de Legislación), pero deseo dejar constancia de que no estoy conforme con los fundamentos que se expresan, en cuanto limita facultades de las Asambleas Legislativas.

El Cuerpo Legislativo no tiene más limitaciones para sus deliberaciones, que aquellas que expresamente señala la Constitución.

Todo lo que no sea una violación expresa de la Constitución de la República puede ser materia de discusión del Cuerpo Legislativo. He dicho.— (Aplausos)

El señor Lenzi (C/5).—Como soy el miembro informado de la Comisión de Legislación, debo declarar que la doctrina que expone el señor Barrios es la que yo considero la verdaderamente constitucional. La Cámara de Representantes en ningún caso puede revisar las facultades.

Puede interpretarse de un modo general de ley; pero no interpretarla para un caso concreto, porque si la ley que se discute es constitucional, no puede ser

Largo fue el debate, habrá un último recurso legal en todos los fallos judiciales, que sería el de la revisión penal de la Cámara.

El reo Domingo Almeida fué condenado en primer instancia a pelo y se confirmó la sentencia. No cabe ya ningún recurso ante esta Cámara. Esta fué la pura esencia de lo que se trató.

El Consejo de Legislación para expedir el informe que se ha leído.

Don Torcuato.—El discurso del señor diputado por Cerro Largo, doctor Herrero y Espinosa, ha sido a mi juicio algo vago, porque no ha concretado en la forma que yo quisiera, lo que se trata en el informe de la Comisión de Legislación. Así es que hay que interpretar en cierto modo cual es el espíritu del pensamiento, y yo lo pedía al señor diputado que con claridad y precisión, expusiera y nos expusiera cuales el artículo de la constitución que aboga las opiniones emitidas.

El señor don Torcuato. — La Cámara ha

brá comprendido que si no prolongó ni trató de demostrar sus afirmaciones, es porque creía que no necesitaba hacerlo. Si el señor Escobar se hubiera equivocado en su apreciación, hubiera podido demostrarlo. Pero como que una doctrina que en mi juicio es inconcusable, no puede ser equivocada, yo me abstengo de hacerlo. Lo que yo quisiera decir al señor Escobar, es que el Legislativo, la habra habido una declaración, que, en el caso de negarse a discutir podría desarrollarse.

— Señor Escobar: La doctrina que yo he defendido la doctrina, podrá decirse, señor presidente— con solo citar el inciso 14 del artículo 17 de la Constitución de la República que establece expresamente entre las facultades del Poder Ejecutivo, la de declarar la guerra, la de conceder indulto, acordar amnistías en los casos extencionales, por dos terceras partes de

Esteor Leni (C.)—Es para los delitos políticos.

El señor *Arce* y el señor *Está* elevó una cuestión para los delitos políticos: es para todos los delitos.

El error consiste en esto: en creer que cuando la Cámara decide sobre la responsabilidad de un funcionario, la sentencia pronunciada por los tribunales de Justicia. No es cierto: la Cámara no hace de juez; solosa de una ciencia propia, privada, que nadie le puede enseñar. No es juez de los hechos, sino de los hechos, sin necesidad de revisar los fallos de nadie. Es esta prerrogativa de la H. Asamblea la que yo he querido salvar, y no la de la Cámara.

No tengo interés en discutir y creo que la Cámara no lo tiene tampoco en zanjarse en una larga discusión que no es de su incumbencia.

El señor *Pelaez*: Me alegro, señor presidente, de haber sido el autor de la indicación. Me gusta ver usar *señor presidente*.—El asunto está en discusión general y no es necesario que yo me levante a leer para usar otra vez de la palabra.

00 libro. —El señor Sáiz—Hago moción para que se declare
01
02 —Así se resuelve.
03 *El señor Tellechea*—No alego, decía, de haber si
04 se le diera, porque hace muy poco tiempo se presentó el mismo caso ante el Cuerpo
05 Legislativo y se sostuvo en él la doctrina que ha
06 sido la que he sostenido en esta ocasión. En forma
07 que se la leido. El caso fue el del Sr. Fernandez,
08 condenado a muerte, y el defensor—que ahora nos
09 honra con su presencia—en esta ocasión, me
10 entusiasmó al Poder Ejecutivo citando precisamente el
11 inciso 1.º del artículo 17 de la constitución. El Poder
12 Ejecutivo pasó el asunto al Cuerpo Legislativo
13 para que se declarara la inconstitucionalidad de
14 este cuerpo informado en el mismo sentido en que ha
15 informado la Comisión de Legislación: de que al

comunes, sino que se refiere a ellas y exclusivamente a los delitos políticos. Y es esa la verdadera doctrina de la Comisión y la que yo quiero hacer saber para aceptar para que se conserve la armonía de esos poderes públicos y el contrapeso y el equilibrio necesarios al funcionamiento de la República.

Recordó, señor presidente, un caso célebre conocido allá por el año 53 ó 57, en la República Argentina, que movió hondamente aquella sociedad y que produjo una gran conmoción en la opinión pública, referido por Clorinda Sarraicán, que había asesinado a su esposo en complicidad de dos individuos más; y cuando ella se encontraba en la cárcel, Clorinda Sarraicán, aquella sociedad se agitó hondamente por el espíritu bravo, altanero e infatigable de su espíritu, que decía: «Yo maté a mi esposo, pero me quedando a las dignas matronas argentinas», se dirigió al Cuerpo Legislativo, a la Cámara de Representantes de la Provincia de Buenos Aires pidiéndole que la dejara salir de la cárcel.

[illegible]

la revista de legislación y jurisprudencia fundada por el distinguido jurista argentino doctor don José María de Perón, y en cuyo estudio dejó sentada la verdadera doctrina de que los cuerpos Legislativos no surgen de la voluntad política sino que surgen de las facultades del Poder Judicial.

Y recuerdo que entonces el único argumento que se había hecho, que era el del sentimiento público, lo combatía el doctor Perón de esta manera:

«El sentimiento público es una cosa que se derrama la sangre de los unitarios en Buenos Aires y se abora en nombre del sentimiento público en la plaza de la Victoria, pero el sentimiento público no es ningún principio de derecho constitucional. Este debe ser el fundamento de la Constitución».

Bien: recuerdo ese antecedente y aquel estudio fundamente para demostrar que la comisión de legis-

La Costituzione esige che il cittadino si accerti che la legge non è stata pubblicata e che non è stata ancora pubblicata. La Costituzione esige che il cittadino si accerti che la legge non è stata pubblicata e che non è stata ancora pubblicata. La Costituzione esige che il cittadino si accerti che la legge non è stata pubblicata e che non è stata ancora pubblicata.

El señor Patomeque.—Por eso he dicho, señor presidente, que por razones *especialísimas*—razones *especialísimas* que no quiero invocarlas en esta Cámara, por que no es el momento de hacer historia retrospectiva política sobre esas cosas—

